

MANIFIESTO A FAVOR DE UNA UNIVERSIDAD PÚBLICA Y CRÍTICA

Desde las I Jornadas de Análisis Político Crítico y en tanto que profesores, investigadores y estudiantes, miembros involucrados directamente en el ámbito académico y universitario, vemos la necesidad de abrir un espacio exclusivo de reflexión y debate acerca de la Universidad y las reformas que se están dando alrededor de ésta.

Así, como trabajadores-productores de la Universidad y el conocimiento, manifestamos nuestra preocupación ante el llamado “Proceso de Convergencia” en el Espacio Europeo de Educación Superior (EEES). Consideramos que el llamado Plan Bolonia lesiona gravemente el derecho a la educación pública, restringe y obstaculiza su función social, precariza la condición del estudiante y las diferentes figuras laborales del mundo universitario, y subordina la investigación a la rentabilidad privada.

Esta reforma se está implantando en ausencia de un debate público en el seno de la comunidad universitaria, de forma semi-oculta, a menudo improvisada y ciertamente antidemocrática. La construcción del EEES se inscribe en una política europea generalizada de privatización y mercantilización de los servicios públicos, y de precarización de las condiciones de trabajo y vida para sectores mayoritarios de la población. Más aún en tiempos de turbulencias económicas del capitalismo global, rechazamos y denunciemos como injusto e irresponsable todo intento de hacerle pagar a la Universidad pública y al conjunto de la ciudadanía el coste de la crisis.

De este modo, con esta crítica y mediante este manifiesto, damos el apoyo de las Jornadas de Análisis Político Crítico a toda lucha ciudadana, presente y futura, que se opone a este proceso y defiende otro tipo de reforma universitaria: democrática y hacia un modelo de investigación y transmisión del conocimiento crítico y público. Como creemos que dicha reforma afecta tanto a estudiantes como a docentes e investigadores, hacemos un llamamiento a la unidad en la lucha que supere la visión que nos hace creer que estudiantes y profesorado no estamos en el mismo bando.

Y por último, como científicos sociales creemos que hay que desarrollar un análisis continuo y exhaustivo de la situación de la universidad, que sea capaz de generar nuevas alternativas. Dado que el espacio dedicado a la universidad en estas Jornadas se nos ha quedado pequeño, proponemos que de cara a una segunda edición de las mismas haya un grupo de trabajo específico para dicha temática.